

# REVISTA ESPIRITISTA

PERIÓDICO DE ESTUDIOS SICOLÓGICOS

## RESUMEN

Hoy como ayer—Dos mujeres—Disertacion  
Espiritista—El Espiritismo se rinde—La  
cobra del progreso—El porqué de nuestra  
marcha—Nuevo periódico Espiritista.

### Hoy como ayer

Espiritista y suicida, son los  
polos Norte y Sud del mundo  
moral.

Jamás podrán tocarse.

*Conviccion que sacamos del  
estudio.*

Así como en los albores del cris-  
tianismo la ignorancia y la malicia  
costumbraban á hallar en la doctri-  
na del Cristo la causa de todo crimen,  
hasta un extremo tal, que la *comidilla*  
para hacer de los cristianos los auto-  
res de todo crimen y por horrible que  
pudiese; en nuestros dias, hasta el sui-  
cidio, hasta ese crimen que tanto  
combate y rechaza la doctrina Espi-  
ritista, hasta el suicidio como adorno  
de distincion le cuelgan al Espiritismo;  
no diremos solamente aquellos, que,  
en la propagacion de esta creencia  
científica ven la muerte ó extincion  
de sus goces y ambiciones, sino tam-  
bien los que, inconscientes, por vo-  
luntad se hacen solidarios del error  
de los primeros; y, por no tomarse el  
trabajo de estudiar, hablan de lo que  
completamente ignoran, y por lo tan-  
to, *en vez de dar en el clavo, golpean  
sin cesar en la herradura.....*

Si antes de clasificar al Espiritis-  
mo como causa del suicidio, ó como  
agente que empuja al hombre hácia  
ese tan contraproducente crimen, se  
tomaran la molestia de estudiar las  
enseñanzas dadas por los Espíritus,  
que compiladas están en las obras  
elementales que sobre espiritismo  
dió á luz su compilador Allan Kar-  
dec, con claridad irrefutable verian  
que es ilógico y hasta inconcebible  
decir, creer, ó *procurar que los de-  
más crean* que éste, aquel ó el otro  
desgraciado que por su voluntad y  
con violencia terminó su presente vi-  
vir, lo hizo á causa del Espiritismo,  
ó por seguir estudiando la ciencia  
Espiritista.

Ilógico, irrazonable, falto de senti-  
do comun y hasta inconcebible es,  
creer, decir y propagar que el Espi-  
ritismo empuje á la humana criatura  
al suicidio; desde que sus enseñan-  
zas y minuciosamente manifiestan  
que: El suicida en vez de acortar ó  
terminar sus trabajos, dolores y tor-  
mentos los aumenta, puesto que no  
solo tiene que sufrir, en la erratici-  
dad, dolores indescriptibles hasta  
terminar el tiempo que de su vida  
acortó con la trasgresion á la ley de  
conservacion de todo espíritu encar-  
nado, dolores que le colocan en el  
tristísimo caso de creerse vivo aún y  
siempre en el mismo estado del mo-

mento en el cual atentó á sus dias, sino que terminado ese tiempo de cruelísima expiacion del crimen, es cuando el espíritu reconoce su error, le llora y se arrepiente, pide al Padre universal amparo, y claramente ve, se encuentra en idéntico estado del jornalero que no terminó bien la tarea que le encomendaron, ó que él eligió; por lo cual comprende que se halla en el imprescindible estado de emprenderla de nuevo, hasta terminarla bien y resignadamente.

Porqué, si suicida, si trasgresor de la ley de conservacion es en una encarnacion el espíritu— dice el Espiritismo— despues de lo indescripible del dolor y de los tormentos que en la erraticidad padeció el trasgresor, vuelve á encarnar para encontrarse en idéntico estado de aquel que antes, y por no sufrirlo, le llevó al suicidio; viene, y de propia voluntad, á luchar y luchar combatiendo la situacion y las ideas que á cometer el crimen le empujaron.

Si de tan cruda lucha sale vencedor purgó su falta, comprendiendo por la práctica el mal que llevó antes á cabo, pero.... ¡cuánto dolor, cuanto tormento y crueles fatigas ha de costarle su convencimiento de que las leyes del Padre son ineludibles!....

Y, si desgraciadamente sucumbe, si vuelve á cometer el mismo crimen, una otra vez y veces mil vendrá á luchar hasta que hijo de su libre voluntad venza al mal, hasta que libre y voluntariamente siga gustoso la ley de conservacion del individuo.

Eso que es una muy somera descripcion de lo que sobre el suicidio enseña la ciencia Espiritista, es lo que por hoy creemos deber oponer á

los que conscientes ó inconscientemente creen, dicen, y propagan que el Espiritismo empuja y lleva al hombre á ser suicida.

Pudiéramos decir, que la causa del lo general del suicidio se encuentra en el absurdo del *Purgatorio* y en la blasfemia del Infierno; pero no queremos decirlo, y solo en el caso de que se nos obligue, lo probaremos no con *dimes y diretes*, con hechos con hechos, y por desgracia, para algunos, fehacientes.

Mientras tanto rogamos se nos juzgue sin ideas preconcebidas, porque de hacerlo asi, estamos seguros, seguramente, que se dirá: Aquellos que creen, dicen ó propagan que el Espiritismo es causa, que como efecto produce el suicidio, imitan á los que de criminal acusaban la ley del Cristo, y de autores de todos los crímenes á los primeros cristianos, en los albores del Cristianismo.

J. de E.

### Dos Mujeres

¿Quiénes eran? por qué las miramos con tan profunda atencion? La libertad y la opresion, la luz y la sombra, el porvenir y el pasado, ó tal vez porque en otros planetas nos ha unido algun lazo de amistad.

No podemos definir lo que serán, mas lo cierto es que viven en nuestra memoria dos mujeres que vimos una tarde, y á las cuales estuvimos contemplando unos diez minutos, quedándose sus imágenes fotografiadas en nuestra mente.

La una contaria 24 años, era morena pálida, tenia ojos grandes y dulces, boca sonriente, cabello negro,

distinguido porte, y una expresion agradable, tan risueña, tan expresiva, que al mirarla involuntariamente la sonrisa se dibujaba en nuestros lábios.

Iba acompañada de una nodriza, que sostenia en los brazos un niño que la jóven madre acariciaba continuamente hablándole con los ojos, ese lenguaje del alma que dice tanto sin decir nada.

¡Qué cuadro tan dulce! parecia que aquella mujer queria resarcir con caricias el alimento que quizás por falta de salud le negaba á su hijo, pues sus lábios blanquecinos, y sus manos delgadas y transparentes, demostraban poca vida en su organismo, pero su alma se comprendia estaba satisfecha, miraba al hijo con esa íntima satisfaccion de aquel que realiza sus sueños.

Cuando mas embebidos estabamos en nuestra contemplacion, vimos entrar en el coche una jóven que se sentó frente á nosotros.

Su esbelto talle estaba envuelto en un sayal de lana azul oscuro, una pequeña esclavina de percal blanco se cruzaba sobre su pecho, y un rosario y una toca alabastrina completaban su traje.

Su rostro pálido, marchito, demacrado, sus ojos hundidos, su boca hinchada por el gesto del sufrimiento, su actitud melancólica, contrastaba de un modo tan doloroso con la jóven madre que estaba á su lado tan alegre, tan comunicativa, tan resplandeciente de felicidad, que aquellas dos mujeres simbolizaban para nosotros, la esperanza y el desencanto.

La primera habia cumplido la mi-

sion de la mujer, que es amar y producir.

La segunda la habian sacrificado en aras de una religion mal entendida, que como dice un Espíritu : « La religion de formas, solamente puede mortificar á la materia, pero jamás educa el alma. »

En aquella pobre jóven se le veia el cuerpo abatido, pero en sus ojos no brillaba el entusiasmo del mártir, su expresion era sombría, amarga, desesperada; en aquel sér habian destrozado el cuerpo, sin conseguir sublimar el alma.

¡Oh religiones positivas! de cuántas muertes sois responsables!.....

Para una criatura que voluntariamente se entregue á la mortificacion, ¡cuántos millones de seres cumplen á viva fuerza una mision que claramente rechazan las leyes de la naturaleza!

Si el cuerpo es el instrumento de que se vale el espíritu ¿cómo ha de ser meritorio destrozarse la maquina con la cual funciona el obrero del progreso? Es imposible que admita la destruccion voluntaria ese Dios, que solo sabe construir.

La vida del hombre y de la mujer consiste en la union de ambos sexos, en el amor, en la mutuidad de sensaciones, en satisfacer esa necesidad imperiosa que tiene el hombre de ser libre, independiente, dueño exclusivo de si mismo en todas las acciones y crisis de su vida.

En aquellas dos mujeres veíamos una prueba; las dos eran jóvenes, distinguidas, simpáticas, y sin embargo era la una el rosal florido y la otra el jazmin marchito.

La una podia dar á la patria héroes

podía educar á varios espíritus, y bendecir á Dios en el templo del hogar; la otra estaba sola, y estamos seguros que no bendecirá á Dios en parte alguna.

Sus lábios secos, fruncidos por la contrariedad, no estaban dispuestos para orar; su mirada que revelaba el hastío, no buscará á Dios en la nube del aromático incienso que se eleva y se pierde en espirales, en la alta cúpula del templo católico.

No, no; en aquella mujer no había la poesía del sentimiento, solo existía el cansancio, la indiferencia y el aburrimiento de la vida.

La una risueña, encantadora; era la esperanza del porvenir, porque su hijo (ó los hijos) quién sabe lo que llegarían á ser en el mundo: la otra, con su sayal y su blanca toca, era la imagen del pasado lleno de fanatismo, de trajes ridículos que rechaza el siglo XIX--porque sin tener prevención por ninguna de las religiones positivas, respetándolas todas, dejándola completa libertad de acción, no sabemos porqué, pero cuando se miran los hilos del telégrafo, y se contempla la soberbia locomotora, los trajes talares, los mantos y las tocas causan extrañeza, una sonrisa *sui generis*, contrae nuestros lábios, y aquellos alardes de religión nos impresionan de un modo tan especial que no elevan nuestra alma, nó.

Somos enemigos declarados de la presión que ejercen los votos, detestamos el escándalo, comprendemos que ciertas instituciones se hacen imposibles á que el hombre pueda someterse á ellas, sin que clandestinamente se entregue en brazos de la vida, deshonorándose y deshonorando

el ideal que intentan, por lo que, lo que se entregan al abuso de la devoción les pasa, lo que se conocía sucedía á la joven religiosa, que se agostan y mueren sin la gloria y entusiasmo del creyente.

La espontaneidad debe buscarse en todo, y estamos bien convencidos de que aquella mujer no entró por gusto en la hermandad ó comunidad á que pertenecía.

Siempre, y con profunda pena, recordáremos una triste historia, un drama trágico en el cual los votos religiosos hicieron la desgracia de dos seres jóvenes y buenos.

Clotilde era una muchacha perteneciente á una gran familia, y desde pequeña la inclinaron á la vida del claustro; pero llegó un día en el cual conoció á Aurelio, el que le dijo que la amaba, y Clotilde gozosa olvidó por completo el proyecto de la familia.

Tuvo Aurelio que marchar á América, y la dijo que le esperara un año. Durante este tiempo él la escribió varias cartas, estas al fin cesaron, pasaron dos años, y Clotilde lloró por muerto al elegido de su alma. Una hermana del padre de la joven al verla tan desesperada la indujo á que dejara las pasiones de la tierra, por el amor eterno á Dios.

Clotilde se dejó conducir, y un año despues profesó en un convento de Sevilla, y en el mismo día en que se despedía del mundo, llegó Aurelio á Sevilla mas enamorado que un amante de novela, y fué en busca de Clotilde para ofrecerle su nombre y su amor; mas ¡ay! no la encontró; su amada era ya esposa de Cristo!

Cuando la madre de Clotilde le vió,

adoró amargamente la perdida felicidad de su pobre hija.

Aurelio había sufrido una larga prision por una calumnia infame, causa de su obligado silencio; venia pensando en una vida de goces legítimos, en un porvenir de amor; creia en Clotilde, fiel, y al verla separada de él para siempre se desesperó por completo, y marchó à Roma con el padre de su amada á ver si conseguia invalidar los votos, anular el juramento de su prometida, pero todo fué en vano, todo inútil, y ella, la pobre menja á quien no faltó quien le dijera la llegada de Aurelio, entonces.... ¡oh! entóncees su desesperacion no tuvo límites, y fué tan desgraciada que no pudo morir.

¿La reclusion de aquella infeliz tendria algun mérito ante los ojos de los Díos?

Ninguno, pues su pensamiento estaba tan lejos del objeto de su encierro, que nunca sus plegarias serian el resultado de un sincero y cristiano recojimiento.

Se veia jóven, bella y amada, dueña de una gran fortuna, y todo..... todo inutilizado, perdido, por un juramento que ni su razon, ni su corazon podian aceptar.

! Pobre Clotilde, cuánto debió sufrir en el mundo!

Y todo por qué? por esa presion terrible que ejercen los votos sobre los incautos que á ellos se someten.

Los votos temporales dejan alguna esperanza, pero los perpétuos, es la locura de las locuras, el desacierto de todos los desaciertos.

¿Quién puede responder de lo que pensará mañana, si el pensamiento es el eterno aereonauta del infinito?

¡ Limitar el horizonte de la vida! decirle al espíritu: de aquí no pasarás!... ¡ Señor! para qué irradiará el sol en la tierra, si los hombres CIEGOS no te pueden admirar?

¡ Ah! no estamos conformes con aprisionar á la raza humana, el hombre y la mujer deben ser libres como los pájaros, y tender su vuelo por el espacio, anidar en los bosques de la creacion: deben formar una familia santificada por la ley, bendita por el amor, engrandecida por el trabajo, divinizada por la caridad, pero las reclusiones y los cilicios, y todas las extravagancias de los cultos religiosos, no son mas que suicidios lentos, matan el cuerpo y estacionan el progreso del espíritu.

Nunca olvidaremos las dos mujeres que vimos últimamente, porque ellas respondian á nuestro pensamiento.

La religiosa con su semblante nos decia: « Vivo muriendo, la religion de formas me hizo perder la fé. » ¡ Oh! si, su mirada era triste, sombría, el *no hay esperanza* del Dante estaba escrito en su frente; en cambio la otra sonreia llena de vida y de amor contemplando á su hijo.

¿Cuál será mas útil á la sociedad? ¿Qué espíritu hará mas progreso? El de la mujer casada, el de la mujer madre, porque esta es la base de la familia; la familia forma la tribu, la tribu crea el pueblo, el pueblo levanta la ciudad, la ciudad engrandecida por el comercio, por las artes, por la industria y por las ciencias estiende las moradas de sus hijos, estos señalan los límites de las provincias, que agrupadas mas tarde forman una nacion, las naciones un mundo,

los mundos el Universo; y quien da vida á la creacion despues de Dios, son el hombre y la mujer unidos para sufrir, para pensar, para querer, y cuanto se oponga á esta ley es arbitrario, anti-social, inhumano, ilógico.

Dios ha formado la familia para la colonizacion del infinito.

Gracia.

*Amalia D. y Soler.*

### **Disertaciones Espiritistas**

CIRCULO DE LAS PIEDRAS. M. J. DE J. B.

Los escépticos piden milagros para creer:

Milagros no existen pues existe Dios, y pruebas de su existencia á manos llenas las derrama sobre su criatura el Padre Universal; pero esto ¿de qué sirve á los que tienen ojos y se empeñan en cerrarlos á la luz?

¡Cuánto mejores es el mérito del que se convence por la razon!

La razon es el guia que os conducirá por la interminable senda del progreso, con tanta mayor seguridad cuanto mas esmero pongais en el análisis de los efectos que os rodean, pues que por ellos llegareis al conocimiento de las causas que los producen, y por esto vuestra fé se hará en verdad inquebrantable.

La razon apoyada en el estudio y la observacion, hará desaparecer los escollos en que á cada paso tropieza el hombre dominado por la presuncion, que no admite ideas que no estén á su alcance por mas que se insista en probar su posibilidad.

Si no condena el progreso, tampoco se interesa por él, y solo se

ocupa de si mismo, en cuanto á lo que crea puede darle un resultado inmediato.

Los que rotundamente niegan lo que no comprenden, por el mero hecho están dispensados de la investigacion; bien es verdad que ¿cómo puede la potente voluntad de ciertos individuos ocuparse de cosas que á ser cierto que existen, ellos deberian haberlas descubierta antes, mucho antes de los otros?.....

El verdadero saber es modesto, hermanos.

El progreso realizado de un modo tan notable en el presente siglo ¿encontrará alguna barrera que alcance á contenerlo?

El hombre inventa, forja en su laboratorio los hechos reales ¿ó desde los principios trabajó para descorder el velo que los oculta?

¿Tiene límites la vista del espíritu?

Sí, los tiene, Dios, el Infinito Creador.

De ahí procede la nostalgia que de continuo siente del Infinito.

Porqué por más que discurra no encuentro ahí abajo la compensacion á sus muchos dolores.

Porqué no experimenta placer alguno que no esté empañado por un desengaño.

Se habla de la vida, se habla de la muerte, sin procurar comprender los misterios que encierra la una y la otra. Los años trascurren y con ellos las ilusiones y los desengaños. La vejez sorprende á unos, mientras que otros dejan su envoltura en un tiempo mas ó menos breve, sin ocuparse de la relacion que existe entre la vida material y la espiritual, y por lo tan-

to, ni de los deberes que les conciernen para ser verdaderamente felices en ambas fases de la existencia. Deplorable condicjon! ¡Y hoy que la luz brota á torrentes, inundando la superficie de vuestro mundo; hoy que se cumplen muchos textos de las Escrituras, que desconocidos fueron á vuestros antepasados, porque las nieblas que oscurecian sus espíritus alejaban de ellos el poder de despojarles del sentido literal que se le daban; hoy aún hay quienes cierran los ojos para no ver la luz. ¡A cuántos por desgracia para ellos, pudieran aplicárseles aquellos versículos del Evangelio:

« Y esta es la condenacion; que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, por que sus obras eran malas.

« Porque todo el que obra el mal aborrece la luz, y no viene á la luz, porque sus obras no sean redarguidas.

« Mas todo el que obra el bien viene á la luz, para que sus obras sean manifiestas que son hechas en Dios».

Hermanos: No hay caudal mas positivo que aquel que proporciona al hombre el ejercicio de la caridad y buscar la ciencia, puesto que es el que hará vuestra felicidad presente y futura.

Trabajad: El dominio de las pasiones os colocará en la senda apetecible de la Igualdad, de la Libertad y de la Fraternidad. Para alcanzarla, vuestra palanca sean la fé por el raciocinio, el bien como consecuencia inmediata.

*Angel Guardian.*

### El Espiritismo se rinde fuera

« Uriah Clarke, en otro tiempo celebre espiritista, ha abandonado sus opiniones y se ha hecho miembro de la iglesia metodista en Boston. « El redacta un periódico titulado *El Anti-esceptico*, en que combate sus opiniones anteriores, causando mucho enojo á los espiritistas de la Nueva Inglaterra, por sus exposiciones lógicas de las locuras y falacias de ese sistema. »

Transcribimos con el mayor placer esas líneas del número 3.º de *El Evangelista*, órgano, que se dice, de la verdad evangélica en las repúblicas del Plata, y como la idea ó la ciencia no es el hombre, por mas que éste abrigue y propague la primera y estudie la segunda; no comprendemos como puede rendirse el Espiritismo porque uno que creyó ser espiritista ó *Espiritero*, que de todo hay en la viña del Señor, cambie de modo de pensar y funde un periódico para combatir la creencia que antes pensó poseer; porque bien, muy bien pudo ser solo una ilusion por la que el Sr. Clarke creyó ser espiritista, y sin embargo en él no existia la conviccion sobre Espiritismo.

Si nosotros empleáramos la verdad evangélica que, en el presente caso, emplea *El Evangelista*, hace meses hubiéramos dicho «El Protestantismo se rinde,» porque todo un Sr. Obispo y doctor de una de las infinitas sectas protestantes, ingresó en el Espiritismo y ha fundado *El American Spiritual Magazine* en Memphis, Union Street 223, á fin de propagar y sostener la ciencia y doctrina espiritista.

Pero no obramos asi por mas que

los asonemos de ser órganos de la verdad Espiritista; hechos y no palabras; hechos son y serán siempre los que manifiesten si es verdad ó no lo que decimos.

Caro *Evangelista*, para probarle que el enojo de los Espiritistas, por el cambio de frente efectuado por el señor Clarke no es cosa mayor, y que posible, muy posible es no exista tal enojo, nos hacemos un honor en remitir á esa redaccion el último número que hemos recibido de *Banner of Light*, periódico espiritista que vé la luz en Boston, y su lectura no solo ocasionará el desengaño de que el Espiritismo no puede rendirse á los CICLOPEOS golpes que pretendiera darle el nuevo Metodista, sino tambien, que hubo error al clasificar al señor Clarke de *Célebre Espiritista*.

Y, como todo suele compensarse en este pícaro mundo, la defeccion del señor Clarke, se halla más que compensada con la formacion de una nueva Sociedad de estudios sobre Espiritismo en Paysandú, y con la aparicion del *Boletin del Espiritismo* que en el mes de Setiembre comenzó á ver la luz pública en Buenos Aires—*que se reparte gratis*—tarea emprendida por modestos obreros del progreso, que en el Espiritismo buscan el adelanto humano que él ofrece y proporciona hoy al hombre, á pesar de los titánicos esfuerzos que contra la propaganda Espiritista hacen los sacerdotes de las religiones positivas; cuando entre otras cosas dicen que «Locuras y falacias encierra la ciencia racional Espiritista.»

Pero ¡cómo no ha de combatir el sacerdocio de las religiones positivas al Espiritismo, si este enseña y dice:

«Dios es Espíritu, y como á tal en Espíritu y Verdad única y exclusivamente debe el hombre adorarle, siendo el mismo hombre el sacerdote del culto que se debe á Dios! . . . . .

Dios es Espíritu, y entre Dios y su criatura no existen lejitimos intermediarios, el alma es la sola que puede y debe dirigirse, progresando eternamente, hácia el que es el Todo Absoluto, el único é infinito Perfecto.

J. de E.

### La obra del progreso

Lenta, pero segura, es la accion destructora del tiempo, y con igual fuerza se deja sentir sobre las grandes ruinas de los monumentos mas antiguos y venerados, como sobre las orgullosas Babeles levantadas por el fanatismo religioso y sostenidas luego con el auxilio de las mas brutales violencias.

Nada resiste á tan poderoso agente de renovacion, pues ni mella su acerado diente la dureza del granito con que se levantaron nuestras mas soberbias catedrales, ni tiene su empuje poderoso el dogma inmutable que, como palabra del cielo, ha resonado por tantos siglos bajo las bóvedas de esos augustos recintos.

Todo cambia, todo se trasforma, todo regenera ó se regenera, y nada en el Universo se sustrae á este incessante Proteismo. Las sociedades se rejuvenecen, las viejas religiones arrojan sus harapos y visten el magestuoso manto de la filosofía y de la ciencia; el fanatismo estúpido y feroz desaparece, y en su lugar brotan por todas partes ideas de tolerancia y sentimientos de sincera fraternidad.

Solo, ¡triste contraste! hay en nuestro país, para vergüenza suya, una secta, por fortuna poco numerosa, — que se aplica á sí propia sin duda por antífrasis, el dictado de universal ó de católica, no siendo mas que ultramontana, — que tiende á destruir esta ley general de la vida; y á este fin hace desesperados y titánicos esfuerzos para detener, ya que no es posible invertir el rápido movimiento que hácia adelante nos arrastra; quiere á toda costa perpetuar su odioso imperio sobre la tierra, y para esto, difunde tinieblas por doquier, fomenta conocimientos vanos que solo enseñan á contentarse con la ignorancia y atiza el fuego de la desconfianza y del recelo hácia todo lo que contraría ó no favorece sus ambiciosas miras. Su único ideal es luchar contra el progreso, porque sabe que el progreso la matará: su orgullo lo cifra en ser siempre la misma, porque cree que esta unidad y esta inmutabilidad de su doctrina tienen algo de divino, é ignora sin duda que esto no es otra cosa que una especie de instinto muy parecido al de los animales, que invierten el cuerpo de su iglesia en un organismo como el de las ostras siempre pegado á la dura roca.

Estos sectarios no temen confesar, sin sonrojarse, que desdeñan servirse de su razon porque es falible y sin embargo, aceptan sin discutir todos los errores que les impone la sinrazon de sus astutos maestros.

Segun ellos Dios solo dotó al hombre de este destello brillante de su luz purísima, para que mejor se perdiese en el intrincado laberinto de tantos escollos como hay, sembrados

en su áspero camino. Si esto fuera así ¿qué cosa mas natural que apagar de un soplo la llama de la inteligencia y abandonarse por completo en brazos de la fé?

Estos fanáticos, no deben ser hombres, puesto que reniegan de lo que mas les distinguen de las otras criaturas: ciegos voluntarios, que solo contestan cuando se les arguye *no discuto, creo, creo á puño cerrado.* cristianos que no merecen serlos, porque no deben sus creencias á la conviccion ni al estudio, sino á circunstancias fortuitas que dependen de la educacion, la familia, el país y otra multitud de causas. Con su desatentada conducta justifican la ceguedad y pertinacia de los sectarios de otras falsas relijiones, puesto que condenado en absoluto el libre exámen y no pudiendo querer para los otros lo que no quieren para sí, manifestando que, asi como en España son rabiosos ultramontanos, nacidos en el interior del Africa serian los mas fanáticos de los musulmanes y resistirian siempre con un *vade retro!* á todas las predicaciones de los misioneros.

La mayor parte de ellos se dicen católicos *porque sí*; pero no les preguntan la razon de su fé, porque no la tienen, dejaria de ser fé, la que ellos sienten, si fuera razonada: esa adhesion debe ser ciega. Aqui les obliga la suerte á ser ultramontanos; en Rusia hubieran sido cismáticos en la China habrian profesado el budhismo, en las cordilleras del Tibet la religion de Brahma; y sin embargo de que deben sus creencias á un juego de azar, todavia manifiestan una intolerancia y un desprecio

tan grande á todas las demas sectas religiosas, que no parece sinó que ellos son los únicos dichosos depositarios de la verdad, y cada uno de ellos un afortunado *hereu* en la casa del Señor.

¡Soberbios!....sin haber estudiado, sin haber comparado ¿qué mérito, podeis alegar por el solo hecho de profesar una religion que no habeis elejido vosotros mismos, sino que se os ha dado como tantas otras cosas, sin pedir las, ni deseárlas; como se os dió, por ejemplo el color de vuestra tez y de vuestros cabellos?

Justo es notar, para ser sinceros narradores, que desde poco tiempo á esta parte esos orgullosos é intolerantes sectarios del ultramontanismo, ó del neismo, terribles perseguidores hasta nuestros dias de todas las creencias asi religiosas como filosóficas, y aun hoy mismo, denunciadores públicos de dignísimos profesores, que no tienen la desgracia de pensar como ellos, solo son ya valientes alli donde no encuentran contrarios que arrosten impávidos sus iras y acepten ese arrogante reto lanzado por ellos á la filosofia y á la ciencia, en épocas en que no era posible luchar sin peligro de ser quemado, ó cuando menos perseguido, vilipendiado y escarnecido. Pero no por esto son menos temibles: siempre han sido ellos fuertes con el débil y astutos con el fuerte. Su conducta de hoy varia como las circunstancias, y, en un todo conformes con las necesidades del tiempo es consecuencia forzosa de nuestro adelanto, que les obliga á cambiar de táctica, á vestir de piel de] cordero porque la del

iobo espantaria, á simular el papel de víctimas, á pedir respeto y libertad para sus doctrinas, proteccion para sus personas, limosnas y donativos para su culto. Hoy se agitan febrilmente, se ocultan y trabajan en las tinieblas para contrarrestar por todos los medios los esfuerzos que hacen los contrarios en pró de la emancipacion de las conciencias y de la dignificacion del hombre; se escudan con la multitud de los que todavia tienen engañados, y gritan que no es justo herir los sentimientos religiosos del pueblo, como si no hubieran demostrado mil veces con su conducta, que á ello solo puede moverles un sentimiento egoista de medro personal, preocupádoles muy poco el estado de las conciencias con tal que sea posible *ir viviendo*.

De todos modos, debemos felicitarnos por ese cambio: en otras épocas, los mismos que hoy nos piden respeto, ó mejor dicho silencio absoluto para sus doctrinas; por mucho ménos nos habrian arrastrado muy caritativamente al quemadero, despues de haber torturado nuestras carnes y haber quebrantado nuestros huesos en un horrible potro, para arrancar á nuestra lengua una mentira retractacion.... Tiempos ominosos! ya no es posible que volvais.

Ahora los verdugos del pensamiento esclavo piden gracia á la razon libre; los eternos perseguidores de los sábios y de los filósofos se acogen á la bandera generosa de la ciencia y la filosofia, suplicando olvido y perdon y reclamando de ellas una tolerancia que nunca tuvieron ellos para sus contrarios.

Esta es la obra del progreso: nadie

se atreverá á negarlo, despues de ver que hasta las mismas fieras pierden su instinto sanguinario.

Murcia. (De *El Taller.*)

### El porqué, de nuestra marcha

La ignorancia, defecto inherente al hombre, pues, que perfectible es, y nó perfecto: la ignorancia en que vivió sumerjida la humanidad, respecto á las leyes inmutables que rigen la creacion; fué quien dió vida y sostenimiento á lo que se llamó *Misterio*, mientras la opresion sacerdotal ha dominado la conciencia humana, con el absurdo de la fé ciega.

El progreso, ley que rige á todo lo creado, hizo cesar tan tiránico dominio; la razon humana entró en el goce legítimo de sus derechos; comenzó á juzgar, y desde que juzga, rechaza y niega la posibilidad de que existan actos ó hechos sobrenaturales, que son á los que vulgarmente se suelen denominar fenómenos.

Podemos errar, somos muy falibles, pero, para nosotros, así como misterios no existieron, ni pueden existir, en la obra de un Sér tan perfectísimo cual el Creador se nos manifiesta en lo muy poco que alcanzamos comprender de la sublime Creacion; fenómenos no hallamos, allí, donde las leyes naturales ejercen sus legítimos derechos.

Leyes que naturales son, pues rigen la naturaleza; nada sobrenatural producen ni pueden producir; por lo cual, solo nuestra ignorancia es quien vé, ó cree ver, hechos sobrenaturales, en lo que natural y solo natural es.

Siendo, para nosotros, una verdad

irrecusable lo antes dicho,—aun que dicho mal, porque no nos es posible decirlo mejor—en Espiritismo no encontramos verdaderos fenómenos, y de ahí que nuestra humilde hoja periódica no inserte en sus columnas cosa alguna fenomenal.

Hacemos esta aclaracion, en vista de que, á nuestros muy queridos hermanos, los ilustrados redactores de *The Banner of Light*, les ha llamado la atencion, que *La Revista Espiritista* Montevideana, pocas veces inserta en sus columnas *fenómenos*, segun hemos leído en la Revista de la prensa periodica Espiritista que hace el colega en el número del dia 25 de Mayo último.

En Espiritismo, y por mas que por amor al progreso de nuestros semejantes combatamos la *compra* y *venta* de lo que no se puede ni debe *comprar* y *vender*, las manifestaciones Espiritistas: en Espiritismo todo lo hallamos y creemos racional y lógico, natural y digno, muy digno de estudio—hasta que haya falsos Espíritas y vendedores de Espiritismo—cimentando nuestra creencia en el intimo convencimiento que tenemos de la imperfeccion humana; la que lleva al hombre hasta procurar explotar lo que mas necesario al progreso humano fuere; lo que mas beneficios presentes y futuros ofrece á todo aquel que aspira, con sinceridad y amor al bien general del hombre.

Imperfeccion que, creemos vaya cesando poco á poco, paso á paso, y cuyo instrumento ó agente impulsador de bien tan necesario, vemos y creemos sea el Espiritismo, en sus ramas racional, moral é inteligente.

Racional, moral é inteligente, sí;

porque cuanto mas racionemos, mas y mejor se nos manifiesta cual es la noble y santa mision que, para el adelanto de la humanidad terrena, trae en la época presente el desarrollo que vemos del Espiritismo.

Equilibrar el progreso que la inteligencia humana ya alcanzó, con el progreso moral que en su presente estado necesita, para que el hombre comprenda y llegue á convencerse, de que le es muy necesario llevar á cabo el bien por solo el bien mismo; sabiendo y comprendiendo por qué, y en qué, obrar bien es imperioso deber, el primordial deber de todo sér humano.

Convencidos, nosotros, de que el Espiritismo trae esa mision; á las ramas racional, moral é inteligente Espirita ceñimos nuestra tarea; dejando á todos y cada uno de nuestros muy queridos hermanos, en el lejítimo uso de su libre albedrío para seguir, estudiar y propagar aquella otra ú otras ramas del Espiritismo que mas comprensibles y mas gratas les fueren.

*En la viña del Señor, caben todas las labores que hácia el bien, y solo él bien general se dirijan;* por lo tanto, todos, todos podemos y debemos laborear en ella, ejercitando de buea fé las facultades que, para el bien general, todos y cada uno poseamos.

J. de E.

#### **Nuevo periódico Espiritista**

El diez y seis de Setiembre próximo pasado ha visto la luz en Buenos Aires el primer número del «Boletín del Espiritismo,» redactado y publi-

cado por los miembros de la Reunion «La Humildad».

Esos nuestros queridos hermanos algunos de ellos nos siguen hace más de veinte años en la propaganda del Espiritismo, no solo formaron el «Círculo de Enseñanza Espiritista» del cual dimos cuenta en Junio del presente año, sino que convenidos de que *querer es poder*, cuando nuestra voluntad tiene por norma el bien general; gratis, graciosamente reparten el fruto que consiguieron de su asiduo estudio en las enseñanzas que, gratis y graciosamente les dan los Espíritus buenos, cuyos presentes esfuerzos y trabajo reducidos están á que el bien y la verdad sean un hecho entre los hombres, porque creados fuimos para progresar eternamente.

Bien venido sea el nuevo campeón de la verdad Espiritista, bien venido sea, y luche sin temor por la propaganda de lo que bien y solo bien ofrece; porque si no fuéremos nosotros los que debamos recojer en la tierra el fruto de nuestros esfuerzos, no podemos ni debemos olvidar que otros se esforzaron para que nos encontremos en el estado de progreso que poseemos hoy y, sobre todo, que nuestro ser espiritual vive eternamente progresando, y su progreso generalmente lo alcanza reincarnando no solo en la tierra, sino en lo inconmensurable de los mundos que sin cesar navegan por el espacio indefinido.

Largos años de vida y ópima cosecha de adeptos deseamos al Boletín del Espiritismo.

J. de E.